



Tres tristes imágenes de la sequía. A la izquierda, un aspecto del embalse de Entrepeñas en la cabecera del Tajo, desde donde se realiza el trasvase Tajo-Segura. Aunque la foto es del año pasado, en la actualidad se calma su sed. En esta provincia son números

# Castilla-La Mancha, la sequía más dura

Nuestra región sufre el verano más seco. Durante junio y julio se han registrado las temperaturas medias más altas del siglo mientras que el índice de lluvias es el más bajo de los últimos treinta años. Las consecuencias: pantanos bajo mínimos y restricciones de suministro de agua en numerosos pueblos.

**L**as estadísticas hablan por sí solas. Las precipitaciones caídas en la provincia de Toledo durante junio y julio apenas han sobrepasado los 4 litros por metro cuadrado, mientras que la media de los últimos 30 años se situaba en 24'5 litros, para el primero de los meses, y 9'8 para el segundo. Desde 1809 tan sólo se recuerda un verano más parco en agua: el de 1950 que se

saldó con 3'9 litros repartidos entre los tres meses estivales. Las lluvias no han sido mucho más generosas con el resto de las provincias castellano-manchegas, no superándose en ninguna de ellas los 6 litros.

Castilla-La Mancha se enfrenta a su verano más seco. A la ausencia de lluvias vienen a sumarse las altas temperaturas que han hecho del estío del 94 el más caluroso del siglo. Las temperaturas medias han sobrepasado en dos o tres grados la media de las registradas desde el año 1909, mientras que las

máximas en Toledo -40'7 en junio y 39'4 en julio- se han aproximado a las históricas de 1931, cuando en junio se alcanzaban los 41 grados de media, y de julio de 1945 con 41'6.

"Todos los veranos hay días de mucho calor pero nunca las temperaturas extremas se habían dado de una forma tan continuada. Si a esto añadimos que las mínimas también están por encima de lo normal en estas fechas, tenemos que la sensación de agobio es más constante. A todo esto hay que sumar que apenas ha corrido el aire, lo que hubiera aliviado algo el ambiente, y además, prácticamente no ha caído una gota en todo el verano". Enrique Luengo, del Observatorio Meteorológico de Ciudad Real, afirma que este verano es, sin lugar a dudas, el más duro, meteorológicamente hablando, de, al menos, los últimos 30 años, porque, además de las difíciles condiciones actuales, se arrastra la herencia dejada por años y años de sequía. Así las cosas, los siete meses que llevamos del 94 nos sitúan muy por debajo de la media de 217 litros por metro cuadrado que rige para este período de tiempo: en ninguna de las provincias castellano-manchegas se han superado los 130 litros.

**Hay que remonarse a 1950 para encontrar un índice de precipitaciones menor que el actual**